

HAGA UNA PELECHA FORZADA DE GALLINAS PONEDORAS

Miguel Capella S. *Ing. Agr. Ph. D.*
Programa Aves

La pelecha natural o pérdida parcial de plumas es un fenómeno que se produce anualmente en todas las aves, y que coincide con el comienzo del otoño y con la proximidad de épocas frías a modo de preparación para las tradicionales migraciones que realizan gran número de especies.

Sin embargo, las ponedoras comerciales, que han sido genéticamente orientadas a una alta producción de huevos, no comienzan a pelear hasta después de cumplir con un largo e intenso período de postura. La pelecha natural en gallinas ponedoras ocurre aproximadamente entre 50 y 70 semanas después de comenzar el primer ciclo de postura. Se caracteriza por desarrollarse en forma bastante gradual, pudiendo tener una duración de 6 a 15 semanas, período durante el cual las gallinas reducen su postura significativamente. Este proceso puede ser acortado a través de un programa de pelecha forzada, en el cual las gallinas pierden parte de sus plumas en forma rápida, dejan de poner huevos totalmente en un lapso de 3 a 5 días y luego del comienzo de la formación de las nuevas plumas, reinician rápidamente la producción de huevos.

Lo ideal es programar la pelecha de tal manera que el nuevo ciclo de postura, en el cual el huevo aumentará de tamaño coincida con un mejor precio de los huevos más grandes, ya que el porcentaje de éstos aumenta en desmedro de los chicos. Pero la curva de fluctuación del precio del huevo no necesariamente se repite en las mismas épocas todos los años. Es así

como durante la actual temporada se ha producido una baja importante en el precio del huevo, existiendo mayor demanda por los huevos grandes, por lo tanto es recomendable, aunque no esté programada, realizar o forzar una pelecha de ponedoras, con el objeto de competir adecuadamente y satisfacer así las necesidades del mercado.

Una de las maneras de inducir el comienzo de la pelecha es someter a las aves a un severo stress fisiológico-nutricional por un período corto. **Este stress o tensión fisiológico se desencadena al quitarle el agua a las aves durante 24 a 48 horas (verano o invierno), y el alimento por un período que va desde 7 a 12 días, durante los cuales las aves sufren importantes cambios hormonales que provocan el cese de la postura.**

Una vez finalizado el stress, es imprescindible que las aves puedan retornar a su vida normal lo antes posible, para que la detención temporal de la postura no se prolongue en exceso y origine una atrofia total o definitiva del tracto reproductivo, lo cual acarrearía indudablemente un cese de postura permanente.

Es por esto que la pelecha forzada debe ser estricta, pero sin prolongarse en demasía, como sucede con algunos programas que recomiendan luego someter a las aves a períodos de alimentación insuficiente en cantidad y calidad. Esto no es aconsejable, ya que el ave se debilita en exceso, prolongándose aún más la etapa de recuperación y la aparición del primer huevo.

Investigaciones recientes han demostrado que la producción de huevos de gallinas pelechadas puede ser aumentada significativamente, si éstas son alimentadas con ración de postura inmediatamente después de terminado el período de 10 días sin alimento.

En el Cuadro 1, se aprecia que el grupo de aves que recibió ración de postura desde el primer día en que volvió a consumir alimento, produjo mayor cantidad de huevos durante 9 meses postpelecha que otro grupo que fue alimentado durante las primeras 2 semanas postpelecha

con una ración que consistía solamente en maíz más una mezcla de calcio, fósforo, vitaminas y minerales, y a continuación la misma ración de postura.

El mismo cuadro muestra que al repetirse la experiencia, nuevamente el grupo de aves pelechadas con el sistema que proporciona ración de postura desde el primer día postpelecha obtiene una producción de huevos de 3,85 y 7,18% superior a los grupos que reciben grano por 14 y 28 días respectivamente, antes de retornar a la ración de postura.

CUADRO 1. Postura de gallinas pelechadas

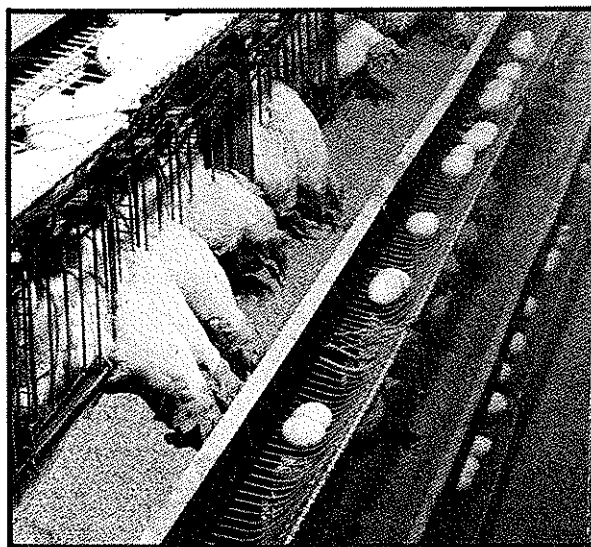
Método de pelecha	o/o postura	Nº huevos/gallina en 9 meses	o/o postura	Nº huevos/gallina en 5 meses
1 Ración de postura	54,05	145,9	56,98	85,5
2 Grano por 14 días	50,24	135,7	53,13	79,7
3 Grano por 28 días	—	—	49,80	74,7

Al analizar este cuadro conviene recordar:

- Que se trata de un segundo año de producción, durante el cual se estima que la producción media es de un 8 a 10% menor.
- Que para obtener datos ajustados a la realidad, se consideraron los 9 meses a partir desde el primer día en que las gallinas comenzaron a ser alimentadas luego de los 10 días sin alimento; y
- Que en esta producción existe un porcentaje importante de huevos de categorías extras y super extra.

Estos resultados están demostrando que los "períodos de reposo" de 2 a 4 semanas luego de los 10 días iniciales de stress sólo contribuyen a deprimir el potencial de postura de gallinas pelechadas, por lo que se recomienda evitarlos y dar alimento de postura desde el primer día postpelecha.

Finalmente conviene hacer hincapié que no siempre es adecuado realizar una pelecha forzada, ya que es una decisión que debe ser tomada luego de hacer un detenido análisis económico. Si el productor tiene disponible un buen mercado en el cual conseguirá un mejor precio por el huevo de mayor tamaño (fenómeno que se ha producido en estos últimos meses) enon-



ces será aconsejable efectuar una pelecha forzada.

Pero si no existe esta ventaja comparativa para los huevos de tamaño grande y extra, es preferible que el productor reemplace oportunamente sus ponedoras por pollas de 17 a 19 semanas de edad, y comience con ellas un nuevo ciclo de postura. Sin embargo, si sus ponedoras no han cumplido por lo menos nueve a diez meses de producción y su porcentaje de postura es superior a un 60%, una pelecha forzada no es aconsejable. ■